

# EN EL CAJÓN DE MIS DESVELOS

Interno: 4268

Carta póstuma de una  
esposa desesperada.

Ya no viene tan seguido.

Al principio lo hacía casi a diario; me partía el corazón escuchar cuánto dolor le causaba mi deceso. Deseaba con fervor gritarle que se fuera, que todo estaba bien, que no había problema. El pobre sucumbía a la ausencia. Mi ausencia.

Y cómo manejarlo.

¡pero si estaba muerta desde entonces!

Igual era un cadáver respirando; y es que casi no me prestaba atención el desdichado. ¡Ah...! Y cómo lo lamentó tras el entierro; y yo que sentía ya, cómo me engusanaba; las larvas emergiendo desde mis entrañas, creciendo, devorándome... masturbándose.

Violándome.

## El vino

Lo bebía y de pronto, no es que yo pudiera verlo u olerlo, pero con toda certeza lo sabía. Muy propio de él cuando las cosas. Es que no sabe cómo, pues.

Seguido me contaba de los niños, de cómo me echan de menos y suponen, mientras yo aquí. ¡Pero si estoy tan bien! Quiero decirle, aunque sé también que no me escucha. Nunca lo hizo, ni cuando aún (respiraba) dormía (y gritaba) a su lado (su oído).

¿Fui en realidad?

No lo creo.

Nadie escucha a los muertos.

# IN MY SLEEPLESS COFFIN

Inmate: 4268

Posthumous letter from  
a desperate wife.

He doesn't come as often anymore.

At first it was almost every day; it broke my heart to hear how much pain my death had caused him. I wanted to scream at him: go away, everything's fine, there's no problem. The poor guy was breaking down from the absence. My absence.

And how to handle it.

But in fact, I'd been dead from the start!

Just a breathing corpse; the miserable guy hardly paid me any attention. Oh...! And how he regretted it after the burial; I could already feel it, how I was feeding the worms, their larvae growing out of my entrails, emerging, devouring me... masturbating me.

Raping me.

## The Wine

He drank it down quickly, and it's not like I could see it or smell it, but I sure did know it. Just the way he was, times like that. He didn't know how I knew, well yeah.

He kept telling me about the children, how they miss me and how much I mean to them, while I'm here. But I'm doing fine! That's what I want to tell him, although I also know he won't listen to me. He never did, not even when I was still (breathing) sleeping (and screaming) next to him (his ear).

Did I really say anything?

I don't think so.

No one listens to the dead.

<p>Solo los huelen, arrugan la nariz y les sacan la vuelta.</p> <p>Imagino que se sienta en el pasto, junto a la loza que me aplasta, con las piernas cruzadas y el vino, mientras yo... Y otras cosas quizás. Escucho cuando empieza a hablar; Astor Piazzola toca tango de fondo, junto a los cipreses. Él me habla en susurros (mi marido, no Piazzola, aunque me gustaría escucharlo también), como siempre cuando quiere decir algo y no. Porque no es fácil. Hace una pausa, da un sorbo (un largo trago) a la botella, la besa como nunca me besó. Cabernet Sauvignon, sin duda. Retoma otro hilo en la conversación, porque quiere decirlo todo; a él le gusta tanto que lo escuche. Lo entiendo, porque no sabe escuchar.</p> <p><b>Su voz</b></p> <p>Susurro que solloza entrecortado por el gemido, la acústica y el negro mármol. Dos metros de profundidad y la densidad cruel del mármol. Con todo, su voz llega a mis oídos; los acaricia como solo él sabe, como antaño, cuando nuestro amor no era aún costumbre política demandante, pero pura pasión, pura eternidad.</p> <p>Aún dice que me ama.</p> <p>Y le creo.</p> <p>Debí también creerlo alguna vez, si no fuese así ¿cómo?; y si lo hubiera creído cada día, sin dudarlo, aunque no fuese del todo verdad, estuviera aún con él, con nuestros hijos, viéndolos crecer, convertirse en extraños, entrañables personajes de la Opera Magna del diario vivir. Y yo tan muerta.</p> <p>Pero dejé de creer.</p> <p>Su boca derramaba amor en automático. A los oídos de mi corazón, ya no decía nada. Hablaban sus labios, sonreían, pero yo ya no. No ven que desde entonces estaba muerta. Objeto inerte, cadáver que respira, alma dolida e insepulto.</p>	<p>They just sniff, wrinkle their noses and turn away.</p> <p>I imagine him sitting on the grass, next to the stone that's crushing me, with his legs crossed and his wine, while I... Maybe a few other things. I listen as he begins to talk; Astor Piazzola plays a tango in the background, near the cypress trees. He talks to me (my husband, not Piazzola, though I'd like to hear him as well) in whispers, the way he does when he wants to say something but not really. Because it's not easy. He pauses, takes a sip (a long swill) from the bottle, kissing it in a way he never kissed me. Cabernet Sauvignon, no doubt. He goes back to another thought, he wants to say everything; he likes it so much that I listen to him. I get it: he doesn't know how to listen.</p> <p><b>His Voice</b></p> <p>A sobbing whisper, interrupted by moaning, the acoustics and the black marble. Six feet under and the cruel density of the marble. And still his voice reaches my ears; caresses them as only he knows how, like the old days, when our love was not yet an obligatory custom, a policy, but pure passion, pure eternity.</p> <p>He still says he loves me.</p> <p>And I believe him.</p> <p>I must also have believed it once, how could I not have? And if I had believed it every day, without doubting, even if it wasn't 100% true, I would still be with him, with our children, watching them grow up and become strangers, the entertaining characters of the Grand Opera of daily life. Oh I'm so dead.</p> <p>But I stopped believing.</p> <p>His mouth still sprayed out love, mechanically. To the ears of my heart, it didn't say a thing. His lips spoke, they smiled, but I didn't answer. They couldn't see that I was already dead. An inert object, a breathing corpse, an aching and unburied soul.</p>
---	--

El ansia	The Anguish
<p>Lo logramos, mi amor, me dijo llorando esta mañana. Bostecé somnolienta. Hacía tanto que no lo veía. Debió darme gusto, porque se removieron mis huesos en el cajón. Quizás las ratas o los comedores de carne que deambulan por los subterráneos, por debajo de las tumbas y las criptas. De vez en cuando me visitan y, entre tanto platicamos, ellos me muerden aquí y allá, y se roban poco a poco, pedazos de lo que queda de mí.</p> <p>Lo logramos, insistió, nuestra hija se ha casado, y lo hizo con un buen hombre. No pude (no quise) escuchar más. ¡Mi niñita, de ojos de hada! ¡Cuánto anhelo trenzar su pelo rubio, vestidita de azul, de tulles y bordados, de pétalos de flores azules y púrpuras...! ¡Cuánto anhelo...!</p> <p>Pero, ¿cuántos años han pasado?</p> <p>¡Todo lo que me he perdido!</p> <p>Si cuando yo dejé a mi niña de seis y a mi niño de siete...</p> <p>¿Y mi promesa?</p> <p>¿Pero en qué he estado pensando todos estos años? ¡Qué coños!</p> <p>¡Por Dios que a veces los días son largos, como siglos, y otras, los años pasan riendo como días!</p> <p>Me carcome una ansiedad que me impulsa a despertar, pero no puedo. Soy tan solo pensamiento, polvo y huesos mordidos. Y, el vacío.</p> <p>Si pudiera, apretaría los puños, mis dientes, las nalgas y vomitaría el furor, la desesperación y el llanto, conjugación de la impotencia; y preguntaría, como un reclamo a Dios. no importa si no tengo derecho a hacerlo: ¿Por qué tuvo que ser así? ¿Por qué la felicidad no dura una mierda en este mundo tuyo? ¿Por qué diseñaste tanta belleza, el amor, el placer, la dulce compañía, la familia... y todo lo condenas te a fenercer, a volver al polvo?</p> <p>¡Absurdo!</p>	<p>We did it, my love, he told me this morning. Tearfully. I yawned sleepily. It had been so long since I'd seen him. It must have pleased me, because my bones stirred in the coffin. Or maybe it's just the rats or the other flesh eaters that roam underground, beneath the tombs and the crypts. From time to time, they visit me and while we chat, they bite me here and there, stealing, little by little, the bits of what's left of me.</p> <p>We did it, he insisted, our daughter has married, and she did it with a good man. I couldn't (wouldn't) listen anymore. My little girl, with her fairy eyes! How I longed to braid her blonde hair, to dress her in blue, tulle and embroidery, in flower petals, purple and blue...! How I longed...!</p> <p>But wait, how many years have passed?</p> <p>I missed it, I missed it all!</p> <p>If, when I left my little girl, she was six, and my boy, he was seven....</p> <p>And my promise?</p> <p>But what have I been thinking about all these years? What the fuck! For God's sake, some days are long like centuries, and sometimes years go past laughing like days!</p> <p>The anxiety eats away at me, makes me want to wake up, but I can't. I am only thoughts, dust and bitten bones. And emptiness.</p> <p>If I could, I'd clench my fists, my teeth, my buttocks and I'd vomit it all out: the fury, the despair and weeping, the full package of my impotence; and I'd demand, as a formal complaint to God (who cares if I don't have the right): Why does it have to be this way? Why doesn't happiness last for shit in this world of yours? Why did you design so much beauty, love, pleasure, sweet company, family... and then condemn it all to perish, to go back to dust?</p> <p>Absurd!</p>

¡Completamente absurdo, hermoso y cruel!  
¡Eso es lo que es Tu creación!

Siento las uñas negras, largas, retorcidas de mi voluntad escarbando hacia arriba, arrancando terrones, piedra y fango. Escapando de la tumba, con férrea determinación, guiándome por el sonido amado de su voz.

Su voz que tanto amé un día.

Su voz que tanto odié, hasta la muerte.

Garras poderosas me atrapan, tiran de mí, hacia abajo. No me permiten. Yo lucho. No me importan las reglas que tenga que romper. Yo lucho. Me mi promesa. Yo lucho... acaso ellos esperan aún importa por mí.

Tiran de mí, desprendiéndome en pedazos. Hilos desmenuzados de mi ser, de mi voluntad que, con todo, no se rinde. Me arrebata el remolino del Obscuro y Poderoso, que es rey de los sepulcros. No me importa. Yo lucho. Grito. Tampoco él escucha. ¿Será algo inherente en los soberbios? Me arrastra de vuelta al abismo, donde ya no escucho la voz de mi amado. Solo caigo y tengo miedo, porque se bien qué hay allá abajo.

### El vértigo

El mismo que sentí cuando rasgué mi garganta con su daga y comencé a sangrar frente al espejo. Patético espectáculo. Y el mareo.

Casi.

Anabantha sonando en el reproductor. Duan Marie cantando "Desesperanza" mientras muero.

Y lo vi.

Estaba ahí, y como siempre, no hizo nada. Me quería muerta, siempre lo ha deseado. ¡Maldito holgazán en busca de desempleo!

Completely absurd, beautiful and cruel!  
That's what it is, Your creation!

I can feel my will digging upward, the long, twisted nails tearing away clods, stone and mud. Escaping from the grave, with steely determination, guiding myself, following the beloved sound of his voice.

His voice that I used to love.

His voice that I hated so much, even unto death.

Powerful claws grab at me, pulling me down. They won't let me go on. I fight back. I don't care what rules I have to break. I fight. I promise myself... maybe they're still waiting... that's what matters to me.

They're pulling at me, tearing me to pieces. Shredded scraps of my being, of my will that won't give in, no matter what. I'm being carried away by the whirlpool of the Dark and Mighty One, the king of the tombs. I don't care. I fight. I scream. But he doesn't listen. Is it something inside them, the proud ones? I'm being dragged back into the abyss, where I can't hear the voice of my lover. I'm falling and I'm afraid, because I know damn well what's down there.

### The Vertigo

It's the same way I felt when I slit my throat with his dagger and started bleeding in front of the mirror. A pathetic spectacle. Then the dizziness.

Almost the same.

Anabantha was playing on the stereo. Duan Marie was singing "Desesperanza" as I died.

And I saw him.

He was right there, just like always, and did nothing. He wanted me to die, it's what he always wanted. Lazy bastard looking for

No, el Ángel de mi Guarda no hizo nada. ¡Nunca en toda mi maldita vida! Lo vi en sus ojos de cielo; estaba cansado ya de morar entre nosotros y celebró con un ;*Skol!* El gorgoteo de mi último estertor.

*¡Skoooo!*

unemployment!

And my Guardian Angel didn't do a thing to help. Not once in my damn life! I saw it in his heavenly eyes: he was sick and tired of the two of us and celebrated the gurgle of my last gasp with a *Skol!*

*Skoooo!*